

Gisela Coronado-Schwindt, Viviana Gastaldi, Gabriela Marrón & Gerardo Rodríguez (editores)





Gisela Coronado-Schwindt, Viviana Gastaldi, Gabriela Marrón & Gerardo Rodríguez (editores) Palimpsestos: Escrituras y Reescrituras de las Culturas Antigua y Medieval / Ábrego, M. Beatriz... [et.al.] edición literaria a cargo de Coronado-Schwindt, Gisela... [et. al.] - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2013. E-book.

ISBN 978-987-1907-26-7

1. Estudios Culturales. I. Ábrego, M. Beatriz II. Coronado Schwindt, Gisela, ed. lit. CDD 306

Fecha de catalogación: 27/02/2013



Editorial de la Universidad Nacional del Sur www.ediuns.uns.edu.ar ediuns@uns.edu.ar



Red de Editoriales de Universidades Nacionales



Centro de Estudios e Investigaciones de las Culturas Antigua y Medieval www.ceicam.uns.edu.ar ceicam@uns.edu.ar



Centro de Estudios de Filología Clásica Antigua y Medieval www.cefcam.uns.edu.ar cefcam@uns.edu.ar

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Diseño de tapa: Gabriela Marrón

Diagramación interior: Gabriela Marrón

LIBRO UNIVERSITARIO ARGENTINO Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723 ©2013 Ediuns

## Comisión de Referato

Dra. Lidia Amor (Universidad de Buenos Aires / CONICET)

> Dr. Anibal Biglieri (University of Kentucky)

Dra. Patricia Britos (Universidad Nacional de Mar del Plata)

> Dra. María del Carmen Cabrero (Universidad Nacional del Sur)

Dr. Manuel Comesaña (Universidad Nacional de Mar del Plata)

> Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)

> Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)

> Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)

Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)

Dra. Gabriela Marrón (Universidad Nacional del Sur / CONICET)

Dra. Andrea Vanina Neyra (CONICET)

Dr. Gerardo Rodríguez (Universidad Nacional de Mar del Plata / CONICET)

## Índice

Ábrego, María Beatriz		
Marginación y territorio. Las figuras de Aspasia, en el Menéxeno		
platónico, y Creusa, en el Ion de Eurípides	pág.	11
André de Ubach, Carmen del Pilar		
El discurso cultural del refranero castellano como palimpsesto del		
discurso literario de los siglos XIV y XV	pág.	19
Balestrini, María Cristina		
"Si quieres saber la verdad sobre esto, debes oír algunas antiguas		
historias": discurso profético y juegos con la verdad en Troilo y Criseida_	pág.	27
Burghini, Julia		
Doctrinas gramaticales transmitidas en el ars de barbarismis et		
metaplasmis de Consencio (s.V)	pág.	35
Carbó, Laura & Pérez, Claudia		
El origen de la intervención de terceros facilitadores		
(Castilla, siglos XIV y XV)	pág.	45
Carreras, Elvio		
Amistad y diálogo en San Agustín	pág.	55
Castro, Dolores		
Secundum voluntatem Dei: Isidoro de Sevilla y la recepción de las		
Sententiae en el concilio de París (829)	pág.	63
Coronado-Schwindt, Gisela		
Jaén: ciudad real e imaginaria a través de la Crónica de los Hechos del		
Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo (siglo XV)	pág.	71
D'Angelo, Irene		
Una cuestión de principios: La ficción mentirosa de las Narrativas		
Verdaderas de Luciano de Samósata	pág.	79
Devia, Cecilia		
Galicia post irmandiña: de la comunidad sublevada al control de los		
Reyes Católicos	pág.	85

DISALVO, SANTIAGO  Los cantos marianos del Códice de Las Huelgas de Burgos: tradición e innovación en la lírica monacal hispánica.	pág. 95
Domínguez, Marta El libro de arena <i>de Jorge L. Borges: reescrituras</i>	pág.105
Domínguez, Marta  El dragón: un símbolo de la literatura fantástica. A propósito de  El libro de los seres imaginarios de J. L. Borges y M. Guerrero	pág.117
FORCINITI, MARTÍN Fenomenología de la ilusión: el caso del phántasma sofistico	pág.125
GÓMEZ, S. M. VIVIANA  De África a Europa: arco, poder y simbolismo de las acciones del héroe en la antigüedad oriental y clásica	pág.133
GONZO, LUIS ÁNGEL Lecturas en torno a La chanson de Roland y Gaston Paris	pág.143
JARQUE, NICOLÁS Acá no hay gorgonas ni arpías ni centauros. Marcial y la mitología	pág.149
Laham Cohen, Rodrigo Revisitando la conversión de los judíos de Clermont en 576 d.C	pág.155
LASTRA SHERIDAN, JULIO CÉSAR Los κατορθώματα de Juan el Limosnero según Leoncio de Neápolis	pág.167
Marrón, Gabriela ¿Existe la literatura latina?	pág.175
Montemurro, María Laura Patrimonio medieval en las colecciones públicas de Buenos Aires: el caso de una Virgen con Niño en el museo de Arte Español	
Enrique Larreta	pág.183
Monti, Gabriela  La lectura como ejercicio físico	pág.191
Morales, Laura ¿La técnica como campo épico? Tradición y presente, literatura y filosofía	pág.197
MORIN, ALEJANDRO No hay peste más eficaz: los pecadores ocultos según el comentario de Guido de Baysio al c. Nolite del Decreto de Graciano	pág.205

NASIF, MÓNICA Variaciones de un motivo caballeresco: Gandalás y sus continuadores	_ pág.213
Neyra, Andrea Los animales y la penitencia: responsabilidad y reparación frente al pecado	_ pág.221
Neyra, Andrea La Vita Burchardi: la construcción de un relato sobre el obispo Burchard y su ciudad	_ pág.237
Obrist, Katia Tragedia y kίνησις. Relaciones entre el ámbito doméstico y la subjetividad femenina en Traquinias	_ pág.245
Orsanic, Lucía Si es homo Sobre el problema del bautismo de monstruos en los manuales para párrocos y los tratados de embriología sagrada	_ pág.255
PANATERI, DANIEL  La tortura judicial en las Siete Partidas de Alfonso X, el Sabio  (un análisis sobre el prólogo al trigésimo título)	_ pág.267
Panateri, Daniel La verdad como objeto en disputa. Producción historiográfica y legislativa alfonsí como paradigmas de la construcción textual de la objetividad, procedimientos y alcances	_ pág.277
RODONI, ALEJANDRA El himno a Deméter <i>de Calímaco: ritual y tradición hímnica</i>	_ pág.285
Rodríguez, Gerardo ¿Cómo se construye la historia carolingia? Historia(s) y tradiciones(s) en la primera mitad del siglo noveno	_ pág.295
Sabattini, Luciano Los ojos de Odiseo, según el Prólogo del Áyax de Sófocles	_ pág.305
SANCHEZ, AYELÉN & BELLIDO ARIAS, ANDRÉS "Funes, ¿qué Funes?, el memorioso. Un análisis de la subjetividad del personaje de Borges, a partir de conceptos nietzscheanos	_ pág.315
Santarelli, Lucía & Starnone, Agustina La vejez femenina en las Odas horacianas	_ pág.321
Súarez, Marcela & Sánchez, Luis A. El silencioso inventario de la Biblioteca del Antiguo Colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús de Córdoba. Estudio bibliográfico del Fondo filosófico	_ pág.329

## Acá no hay gorgonas ni arpías ni centauros. Marcial y la Mitología

Jarque, Nicolás UNS / CONICET nicolasjarque@gmail.com

La mitología clásica, el conjunto de relatos que registran la cultura antigua de los griegos y los romanos fue reiteradamente, a lo largo de la historia, objeto de interés para los estudiosos. Este interés fue más allá de lo que se entiende que abarca el área de la filología y derivó en la renovación y creación de disciplinas intelectuales. Por nombrar un caso conocido, los referentes fundamentales de la psicología, Freud y Jung, encontraron manifestaciones del inconsciente y símbolos de la personalidad en los relatos mitológicos. En cambio Robert Graves (2007: 10-23), que desacredita las interpretaciones de los psicólogos, dice que los mitos antiguos son una fuente valiosísima para el estudio de la religión y la política de la primitiva Europa. En cualquier caso, la variedad de interpretaciones que surgen de los mitos griegos y romanos nos permite entender su importancia para la cultura occidental. Además, el hecho de que la mitología antigua esté preferentemente ligada a una cultura prestigiosa parece remarcar su interés. Se cree que una persona que conoce la mitología greco-romana es alguien que posee una cultura refinada. Esta atribución de prestigio cultural es tan antigua que podemos representarla con la figura de Eurípides; aunque el espacio más apropiado para la erudición fue la biblioteca de los Tolomeos en Egipto. Wendell Clausen (1964: 181-196) describe la situación de este modo: En un momento en que la literatura de diversos lugares y momentos de Grecia había sido recolectada y acumulada en Alejandría, los hombres descubrieron el exquisito placer de hacer libros a partir de otros libros. Un filólogopoeta podía rastrear y comparar textos; modificar delicadamente una metáfora admirada; seguir una oscura variante de un mito haciendo una sutil advertencia sobre la versión más conocida; elegir una palabra rarísima, una expresión única en Homero u otro poeta, y ubicarla, quizá con intención polémica, en otro contexto<sup>1</sup>. El libro

ISBN: 978-987-1907-26-7

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Clausen rescribe partes de ese texto de un modo más simple y claro en Kenney, E. J. y Clausen, W. V. (1982: 182).

ocupó un lugar central en el alejandrinismo. Como señalan los especialistas: el mundo real, para los eruditos y los poetas alejandrinos, era un mundo de libros (Bing, 1988: 37).

A partir del trabajo de los filólogos-poetas de Alejandría, la erudición sobre temas mitológicos quedó vinculada a una práctica literaria que correspondía a un entorno librario. Incluso varios siglos después, y en Roma, para escribir *poesía docta* (poesía que seguía el modelo de los escritores antiguos como Calímaco y que tenía frecuentemente algún mito como asunto) era indispensable una biblioteca. En el espacio de la biblioteca, los escritores, apostados entre los estantes, rodeados de rollos de papiro, dedicaban días, meses y años a perfeccionar sus textos<sup>2</sup>. Como modelo de *poesía docta* en la época de Marcial podemos citar un fragmento de *La Tebaida* de Estacio:

¿Por dónde, oh musas, del Parnaso gloria, mandáis que dé principio al triste cuento? Cantaré en el principio de mi historia de esta gente feroz el nacimiento, traeré el robo de Europa a la memoria, la ley inviolable y mandamiento de Agenor, y forzado del destino a Cadmo, navegante peregrino<sup>3</sup>.

En un paisaje totalmente diferente al de la biblioteca, las fiestas de las Saturnales no eran el momento más adecuado para estudiar mitología. Eran días felices, vacaciones y fiestas. Los hombres volvían otra vez al tiempo libre de la era dorada. Los esclavos jugaban a los dados en la taberna sin miedo a los castigos del edil y los chicos se olvidaban de los sermones del maestro<sup>4</sup>. Los senadores se deshacían de la formalidad de la toga y vestían más cómodamente la *síntesis*, una especie de túnica holgada que se usaba en el interior de la casa y especialmente para cenar<sup>5</sup>. La gente salía a la calle, los romanos se invitaban a comer y a tomar vino y se intercambiaban regalos<sup>6</sup>.

En esos días descontracturados de las Saturnales, a Marcial se le apareció Saturno y le cuestionó los epigramas. Así como Apolo fue a tirarle las orejas a Virgilio y le recordó que a los pastores no les conviene cantar epopeyas<sup>7</sup>, Saturno le dijo a Marcial que escribía cositas sin importancia o algo peor. El poeta le respondió: "¿que querés que haga en estos días de borrachera, Saturno? ... ¿Querés que escriba sobre Tebas, la malvada Micenas o sobre Troya?"

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> En Catulo 95 tenemos una idea del trabajoso proceso de escritura que requería la poesía docta.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> El traductor es Juan de Arjona. El catedrático Pere-Enric Barreda de la universidad de Barcelona reeditó la traducción de Juan de Arjona en 1996 y se puede encontrar en: <a href="http://www.uv.es/~lemir/Textos/Teba Intr.html">http://www.uv.es/~lemir/Textos/Teba Intr.html</a>.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Marcial. *Epigramas*, 5.84.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Lejavitzer Lapoujade (2000: 24, nota 75) explica que mientras que duraba el festejo de las Saturnales se podía usar *síntesis* todo el día, incluso para salir afuera.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Marcial, *Epigramas*, 14.1.1-6.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Virgilio, *Bucólicas*, 6.1-5.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Epigramas, 14.1:'Sunt apinae tricaeque et si quid vilius istis.' / Quis nescit? vel quis tam manifesta negat? / Sed quid agam potius madidis, Saturne, diebus, / Quos tibi pro caelo filius ipse dedit? / Vis scribam Thebas Troiamve malasve Mycenas?

Los libros de Marcial en su mayoría, y especialmente Xenia y Apophoreta, están inscriptos en el paisaje de las Saturnales; y se considera que deben ser entendidos como literatura para el tiempo libre (Citroni, 1989). En cualquier caso, sea cual fuere el escenario de lectura que elijamos para los epigramas, el poeta se propone escribir cosas simples y breves. Algo que se pueda leer mientras se mezcla el vino y el agua en una copita (quincunce)<sup>9</sup>, y antes de que la bebida se temple<sup>10</sup>.

La brevedad y la aparente simplicidad de la poesía nos remiten una vez más a las ideas que los alejandrinos tenían sobre cómo había que escribir. Evidentemente Marcial conocía y respetaba a Calímaco<sup>11</sup> y, como los poetas de la generación de Augusto, adaptó recursos de la lírica griega a sus epigramas (Clausen 1964)<sup>12</sup>; sin embargo desaconseja la mitología como asunto:

> Amigo, ¿para qué escribís sobre Cólquide o Tiestes? ¿qué te importan Níobe, Baso o Andrómaca? La materia más apta para tus páginas es Deucalión, creéme, v si no te gusta este, Faetonte<sup>13</sup>.

El epigrama está dirigido a alguien interesado por temas mitológicos. Alguien que conoce las alusiones de los dos primeros versos y que comprende lo que representa Deucalión (que asistió junto con su esposa Pirra al diluvio que inundó completamente el mundo) y Faetonte (que murió fulminado por un rayo de Zeus mientras conducía el carro dorado del sol). El destinatario de ese epigrama debería entender, en definitiva, que lo mejor que puede hacer con sus textos es tirarlos al agua, o si prefiere, al fuego.

Como decíamos, la erudición en asuntos mitológicos pertenece al espacio de la biblioteca, a una cultura refinada y prestigiosa que Marcial conocía, pero que no tomaba como propia. Aunque era respetado por los intelectuales más sofisticados de Roma, Marcial siempre se muestra orgulloso de ser hispano. Que los ciudadanos argivos escriban sobre Tebas, Micenas o Rodas, a nosotros -dice Marcial-, los que venimos de los iberos y de los celtas, nos gustan los versos con palabras de nuestra áspera tierra<sup>14</sup>.

El contexto festivo de los epigramas y la marginalidad de la que proviene Marcial -y que asume permanentemente- lo distancian de la *poesía docta* que ubica a los héroes míticos en el centro de la escena. De todos modos, no es raro encontrar alusiones a la mitología en los epigramas. Por fuera de los círculos eruditos que manejaban detalladamente las nomenclaturas y las genealogías heroicas, la mitología formaba parte de la cultura de los romanos. Y por su antigua función ritual y posteriormente por su pertenencia a un ámbito de urbanidad y distinción, las

<sup>10</sup> Epigramas, 2.1: Te conviva leget mixto quincunce, sed ante / Incipiat positus quam tepuisse calix.

<sup>12</sup> Lafaye (1894) es un trabajo completísimo sobre la influencia de la poesía griega y alejandrina en Catulo: sobre los epigramas de Marcial con respecto a la tradición aleiandrina: Laurens (1992): sobre los alejandrinos, los poetas de la generación de Augusto y Marcial: Barchiesi (2005).

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> En un *quincunce* cabían unos 229 mililitros.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Marcial, *Epigramas*, 4.23.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Epigramas, 5.53: Colchida quid scribis, quid scribis, amice, Thyesten? / Quo tibi vel Nioben, Basse, vel Andromachen? / Materia est, mihi crede, tuis aptissima chartis / Deucalion vel, si non placet hic, Phaethon

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Epigramas, 4.55.4-10 (endecasílabos): Argivas generatus inter urbes / Thebas carmine cantet aut Mycenas, / Aut claram Rhodon aut libidinosae / Ledaeas Lacedaemonos palaestras: / Nos Celtis genitos et ex Hiberis / Nostrae nomina duriora terrae / Grato non pudeat referre versu.

comparaciones con personajes y sucesos mitológicos aportaban cierta dignidad, incluso sacralidad, a los discursos<sup>15</sup>. Cuando había que elogiar a una persona o un monumento o destacar un hecho histórico, era común -de hecho esperable- que aparecieran alusiones a la mitología. Era parte del código cultural aceptado y requerido por los romanos, especialmente en situaciones formales.

Marcial escribía poesía por encargo y muchas veces debía hacer epigramas de acuerdo a los pedidos de sus patrones (Roman, 2001). En esas circunstancias es esperable encontrar referencias a la mitología en los poemas. Ejemplo de esto son los textos vinculados a las inscripciones sepulcrales<sup>16</sup>, los que describen estatuas de divinidades o monumentos<sup>17</sup>, los que elogian personajes reales<sup>18</sup> o localidades<sup>19</sup>, los que recuerdan hechos históricos<sup>20</sup> o legendarios<sup>21</sup> y los poemas nupciales<sup>22</sup>. A parte de esas series, hay un grupo de epigramas en los que encontramos alusiones a mitos antiguos que no parecen justificarse como motivo de encargo. Los especialistas marcaron esos textos como contradicciones problemáticas (Lana, 1955). Sin embargo, aunque se pueden señalar muchas contradicciones en Marcial, en este caso, el hecho de introducir personajes o sucesos míticos en los epigramas no va en contra de la posición que toma el poeta en los textos programáticos.

Marcial invierte la función acostumbrada de los mitos en la poesía elogiosa y formal. En lugar de magnificar a las personas que circulan por Roma, y elevarlas a una dimensión trascendental, los mitos aparecen en situaciones ridículas, como un contraste cómico y un margen para el humor. Algunos ejemplos. Marcial dice que Prometeo preferiría que el buitre infernal le desgarré las entrañas eternamente antes que someterse a las cuchillas del peluquero Antíoco (11.84). Tenemos otro ejemplo en Teletusa, una bailarina que podría excitar al anciano rey de Troya en el funeral de su hijo Héctor (6.71). También podemos incluir un epigrama que nos habla sobre la anciana Plucia (10.67); Marcial la presenta como madrastra de Néstor (el anciano consejero griego), algo así como decir que tiene más años que Matusalén. No se trata de ser críptico o elusivo insertando información erudita en los textos, la mitología, en esos casos, amplifica el tono ceremonioso en el que irrumpe el humor.

A veces los mitos quedan ridiculizados en un contexto más amplio por la vecindad de otros epigramas. Un ejemplo. Marcial nos presenta la obra de arte de Polícleto (10.89), una representación de Juno que compite por su hermosura con la mismísima divinidad y que hubiera ganado el certamen olímpico de belleza en el que Paris ofició de juez. A continuación de esa Juno, en el texto siguiente (10.90), aparece una anciana que se depila la entrepierna. ¿Por qué removés las cenizas de tu propia pira? -dice el poeta- la madre de Héctor no tenía esas preocupaciones. Si tenés un poco de vergüenza, no le arranques la barba a un león muerto.

Además de los epigramas que mencionamos, tenemos que contar el libro entero que Marcial dedicó al enorme anfiteatro construido durante la dinastía Flavia.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Vessey (1972) y Roberts (1989) señalan que Estacio introduce elementos de la mitología en sus textos para conferirle una dimensión trascendental a los acontecimientos reales.

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Epigramas: 6.29; 6.68; 9.76; 9.86; 10.50; 10.53; 11.69; 12.52.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Epigramas: 5.55; 6.13; 7.15; 7.50.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Epigramas: 4.75; 7.74; 8.46; 9.39; 9.51; 9.56.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Epigramas: 4.25; 4.57.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Epigramas: 4.44.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> *Epigramas*: 9.61.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> *Epigramas*: 6.21.

La impresión que nos deja ese libro es que los relatos mitológicos quedan minimizados por los espectáculos.

Creo que ver el asunto desde otros poetas y escritores ayuda a entender mejor las decisiones que toma Marcial con respecto a la mitología. Las aves de Aristófanes puede ser una opción interesante, también algunos textos de Luciano de Samosata -el lector incluirá sus opciones, por supuesto-. Luciano cuenta que un día, de casualidad, pasó por la zona del Erídano, un lugar importante para los estudiosos de la mitología, porque fue ahí -según se dice- donde cayó Faetonte manejando el carro dorado del sol. A Luciano le interesaba el río por ese mito, especialmente por la descripción de las hermanas de Faetonte. El relato dice que, convertidas en plantas de álamo, lloraban la desgracia de su hermano derramando lágrimas compuestas por una variedad de oro que se conoce como electro<sup>23</sup>. Luciano esperaba llegar a la orilla del Erídano, extender su túnica abajo de los álamos y llenarla de pepitas de electro como quien extiende la remera para juntar frutos de piquillín. Habló con la gente del lugar para tener una idea más exacta de la ubicación de los álamos, pero nadie sabía nada. La gente no conocía la historia de las lágrimas de oro y no tenía idea quién era Faetonte, nombre que sonaba extraño. Un poco confundido, Luciano subió a un barco y les preguntó a los remeros. Sus interlocutores no le entendían. De hecho parecía como si les causara gracia lo que les decía; así que Luciano tuvo que empezar de cero y contarles todo el mito. Entonces los remeros le preguntaron a Luciano: ¿vos crees que si brotara oro de los árboles nosotros estaríamos remando todo el día por dos óbolos?

Con esa pregunta Luciano aterriza drásticamente en un paisaje muy distinto al de los relatos mitológicos. Y en ese paisaje aprende algo para su propia escritura. Yo escribo cosas simples y sin mitología -dice Luciano- no sea cosa que a los lectores les pase como cuando sumergimos algo en el agua, donde las cosas se distorsionan y parecen más grandes de lo que en realidad son<sup>24</sup>.

Luciano hubiera entendido algo de lo que aprendió en su viaje al Erídano leyendo el epigrama 10.4 de Marcial: Vos que leés a Edipo y a Thyestes, el de los eclipses, o sobre Cólquidas y Escilas, ¿qué leés sino monstruosidades? ¿qué te importa Hilas, Partenopeo o Atis? ¿o el Hermafrodita que odia a sus aguas amantes? Acá no hay gorgonas ni arpías ni centauros. Si no querés conocer tus costumbres ni lo que te rodea, ni conocerte a vos mismo -dice Marcial- entonces leéte las Aitia de Calímaco<sup>25</sup>.

## Bibliografía

Barchiessi, A. (2005) "The Search for the Perfect Book: A PS to the New Posidippus" en: Gutzwiller, K. The New Posidippus: A Hellenistic Poetry Book, pp. Oxford, pp. 320-342.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> También ámbar y oro blanco. Es una aleación de oro y un metal blanco como plata, paladio, o

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Luciano, Ámbar o los Cisnes.

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Qui legis Oedipoden caligantemque Thyesten, / Colchidas et Scyllas, quid nisi monstra legis? / Quid tibi raptus Hylas, quid Parthenopaeus et Attis, / Quid tibi dormitor proderit Endymion? / Exutusve puer pinnis labentibus? aut qui / Odit amatrices Hermaphroditus aquas? / Quid te vana iuvant miserae ludibria chartae? / Hoc lege, quod possit dicere vita 'Meum est.' / Non hic Centauros, non Gorgonas Harpyiasque / Invenies: hominem pagina nostra sapit. / Sed non vis, Mamurra, tuos cognoscere mores / Nec te scire: legas Aetia Callimachi.

- Bing, Peter (1988) The well-Read Muse, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- Citroni., M. (1989), "Marziale e la Letteratura per i Saturnali (poetica dell'intrattenimento e cronología della publicazione dei libri", en: Illinois Classical Studies, pp. 201-226.
- Clausen, Wendell (1964) "Callimachus and Latin Poetry", en: Greek, Roman and Byzantine Studies, 5:3, pp.181-196
- Graves, Robert (2007) Los mitos griegos 1, Buenos Aires, Alianza, 2007, Introducción, pp. 10-23.
- Kenney, E. J. y Clausen, W. V. (1982), THE CAMBRIDGE HISTORY OF CLASSICAL LITERATURE II. Latin Literature, CUP, Cambridge, p. 182.
- Lafaye, Georges (1894) Catulle et ses modèles, Paris, Imprimerie National.
- Lana, I. (1955) "Marziale poeta della contraddizione", en: Rivista di filologia e di istruzione classica, 83, pp..225-249.
- Laurens, Pierre, (1992) "La poétique de la langue ou la performance descriptive dans le livre VI de l'Anthologie grecque' et dans les livres XIII et XIV de Martial (Language and poetics, the stylistic performance in Martial's 'Xenia' and 'Apophoreta' and in the votive epigramms of the Greek 'Anthology')", en: Revue de philologie, de littérature et d'histoire anciennes, 3:66:2, pp. 301-315.
- Lejavitzer Lapoujade, A. (2000) Hacia una génesis del epigrama en Marcial Xenia y Apophoreta, México.
- Roberts, Michael (1989) "The Use of Myth in Latin Epithalamia from Statius to Venantius Fortunatus", en: Transactions of the American Philological Association, 119, pp. 321-348
- Roman, Luke (2001) «The Representation of Literary Materiality in Martial's "Epigrams"», en: The Journal of Roman Studies, 91, pp. 113-145.
- Vessey, David, (1972) "Aspects of Statius' Epithalamium,", en: Mnemosyne, 25, pp. 184-85.